

La cultura de los jóvenes españoles no es la más apropiada para una economía innovadora y competitiva

El informe relaciona un total de 57 indicadores culturales con la capacidad de innovación de los países de la Europa de los 15.

Fuente: Cotec

Entre los diez retos de la competitividad española que Cotec presentó recientemente, el primero y más importante se refería a la necesidad de mejorar el sistema educativo, de forma que todos los niveles formativos consigan no sólo que los alumnos adquieran conocimientos, sino también que se capaciten para aprovecharlos, aprendan a valorar su utilidad y sepan aplicarlos de forma participativa.

Fruto de esa preocupación, Cotec ha publicado un informe sobre “La cultura de la innovación de los jóvenes españoles en el marco europeo”, que ha sido elaborado por el Profesor **Víctor Pérez-Díaz**, Doctor en Sociología por la *Universidad de Harvard* y Presidente de *Analistas Socio-Políticos*, y por el Profesor **Juan Carlos Rodríguez**, Investigador de *Analistas Socio-Políticos*.

PRIMERA INVESTIGACIÓN SOBRE LOS CONDICIONANTES CULTURALES DE LA INNOVACIÓN EN ESPAÑA

Las principales conclusiones del informe son dos. La primera se refiere a que las mayores tasas de innovación, medidas en patentes por millón de habitantes, se dan en los países en los que más se observa un síndrome cultural caracterizado por el **cultivo de la inteligencia**, incluyendo

la **dimensión artística**, la **confianza en uno mismo** y la **ecuanimidad** en el trato con los demás, una **reducida aversión al riesgo**, la **confianza generalizada** en los demás, una **corta distancia entre la ciudadanía** y las **élites políticas y económicas**, y una **gran amplitud de horizontes vitales**.

Así, se observan relaciones positivas y sustantivas entre la capacidad de innovación de los países y varios indicadores tales como los resultados en los tests internacionales de Matemáticas, el esfuerzo en el estudio, la lectura de libros y el menor consumo de televisión, y especialmente con la práctica habitual de actividades artísticas. También se observa esa relación con la emancipación más temprana del hogar familiar, la menor aversión al riesgo, y un conjunto de actitudes que apuntan a una mayor confianza de los jóvenes en sí mismos y en los demás, con un mayor nivel de asociacionismo, y con la menor alienación política o distancia del poder político. Por último, la capacidad de innovación correlaciona positivamente con indicadores de mayor amplitud del horizonte vital, como la menor fuerza de la identidad local o el mayor contacto con el exterior, por ejemplo, a través del conocimiento de idiomas o de viajes o estancias en el extranjero.

La segunda conclusión apunta a que España presenta todavía tasas bajas de innovación, y ello puede deberse, en parte, al escaso desarrollo de ese tipo de rasgos culturales, algo en lo que se ve acompañada por otros

países de la Europa mediterránea, y que les separa del resto de países de la UE-15, especialmente de los del norte de Europa.

El hallazgo de ese síndrome cultural abre una nueva vía para el entendimiento de los sistemas nacionales de innovación y plantea nuevos retos para su mejora. Por una parte, no basta con dotarse de los recursos económicos y las instituciones adecuadas, sino que es necesario preocuparse por la calidad de esas instituciones y la cultura subyacente. De hecho, a pesar de los últimos treinta años de economía de mercado, de vida democrática y de expansión del sistema de enseñanza, no parece haber mejorado sustancialmente la cultura de la innovación de los españoles.

EL INFORME RELACIONA 57 INDICADORES CULTURALES CON LA TASA DE PATENTES TRIÁDICAS POR MILLÓN DE HABITANTES EN LA UE-15

El informe de Cotec relaciona un total de 57 indicadores culturales con la tasa de patentes triádicas por millón de habitantes en la Europa de los 15. Estos indicadores pueden agruparse como indicios de la extensión en una sociedad de las virtudes morales clásicas, esto es, la prudencia o inteligencia, la fortaleza, la templanza y la justicia, a las que habría que añadir la amplitud de horizontes vitales. Algunos de los más relevantes se recogen a título de ejemplo en el siguiente cuadro:

Relación de los indicadores culturales con la tasa de patentes triádicas y posición de España entre los países de la UE15

	Relación positiva o negativa con la tasa de patentes	Fuerza de la relación (estadístico R ²)	Posición de España (*)
Indicadores de "inteligencia"			
No practica ninguna actividad artística	-	0,71	12
Resultados test Matemáticas PISA 2006	+	0,49	12
Titulados en FP sobre el total de educación secundaria superior (**)	+	0,48	13
Abandono escolar temprano	-	0,42	14
Indicadores de "fortaleza" y "templanza"			
Importancia de vivir en un entorno seguro	-	0,65	13
Tasa de emancipación	+	0,44	15
Indicadores de "justicia"			
Los demás son honrados	+	0,51	11
Pertenencia a asociaciones voluntarias	+	0,50	12
Confianza en los políticos	+	0,35	13
Indicadores de "horizonte vital"			
Frecuencia de viajes al extranjero	+	0,63	14
Interés por la política	+	0,55	15
Conocimiento de idiomas extranjeros	+	0,48	14

(*) Se ha mantenido la posición de España en el caso de las asociaciones positivas. En el caso de las negativas se ha invertido el orden. De este modo, la información es coherente: una cifra alta implica un puesto bajo en cada ranking.

(**) Sólo se dispone de información de 14 países.

Además, gracias a una técnica estadística de resumen de la información (el análisis factorial) pueden sintetizarse los indicadores en un único factor cultural común a todos ellos, que establece una gradación bastante clara entre los países europeos: los países nórdicos presentan puntuaciones altas; los países mediterráneos (España, Grecia, Italia y Portugal), bajas; y en el medio se encuentran algunos de los países centrales de Europa Occidental (como Francia o Alemania).

En el gráfico siguiente se observa la relación entre las puntuaciones de cada país en ese factor y su tasa de patentes triádicas en los países de la UE-15, comprobándose cómo, a medida que se da más la cultura resumida por esa puntuación, la capacidad de innovación es mayor. ■

